

Enfocando a Norlys Guerrero Pi

A cargo de Yanetsy León González

• Miembro de la Asociación Hermanos Saiz, en poco más de una década ha implicado su mirada en unas 60 obras, entre promocionales, animaciones, documentales, cortometrajes de ficción y programas de televisión en vivo y grabados

Lo conocí detrás de una cámara en *Televisión Camagüey*. No sospechaba que fuera de aquel estudio, Norlys Guerrero Pi se probaba a sí mismo desde otras zonas de la imagen. Entonces despuntaba como realizador debido a retos en su centro laboral, a los ejercicios en la Universidad de las Artes, y a las complicidades con sus compañeros de clase o jóvenes que confiaron desde el principio en su manera de re-presentar la realidad.

La ruta profesional al audiovisual comenzó después de graduarse como técnico de nivel medio en Electrónica. Al año se habilitó para asistente de dirección de televisión; y en el 2007 tomó el curso de camarógrafo, con el multipremiado Wilfredo Pérez, fotógrafo de la mayoría de las obras del documentalista Gustavo Pérez.

Norlys Guerrero hace poesía desde el ojo de la cámara. Le urge contar cuanto ve y calar en los rostros de este tiempo, porque su punto de vista es el de las esencias valederas de lo humano. Con *Adelante* comparte hoy de esos derroteros e inquietudes artísticas.

—De lo técnico a lo artístico, ¿cómo re-tratas la fotografía en ti?

—Solo veo diferencias técnicas entre foto fija y la fotografía en movimiento, porque en cuanto al concepto, la fotografía como un todo forma parte de mí y me acompaña a todos los lugares. Ver lo extraordinario dentro de lo cotidiano es una idea que persigo siempre. Cuando camino las calles de mi ciudad no veo edificios, sino posibles planos y encuadres que transmiten una idea o historia. He tenido un vínculo especial con la fotografía documental, me encanta descubrir escenarios y personajes; también hacer una fotografía conceptual, jugando con los símbolos y sus significados.

—Tu más reciente premio nacional fue del evento Santamareare, de la Uneac, por la visualidad de *Calalú*, obra dirigida por Alberto Santos. ¿Prefieres el documental?

—Sí, prefiero el género documental. Como director de fotografía he hecho varios cortometrajes de ficción y poder iluminar la escena, seleccionar los planos y movimientos de cámara, determinar la óptica, el tono y el color, es un proceso que me agrada; pero la magia del género, sobre todo si es de observación, es impresionante, me permite trabajar con la realidad que me rodea, la precisión de escoger y esperar el momento para grabar un plano que aporte a la dramaturgia del documental, el conocer al personaje e intentar captar su esencia para que quede plasmada en la obra, aprovechar la iluminación natural... me hace sentir realizado como fotógrafo.

—También te desarrollas en la animación, cuéntame de esa inquietud...

—La animación es otra forma de comunicación muy interesante. Llegó mediante la fotografía, cuando descubrí la técnica del *stop motion*, que consiste en dar el movimiento a partir de una serie de imágenes fijas. Así, en el 2008, junto a un grupo de amigos realizamos un *spot* sobre la contaminación sonora.

“Luego experimento con la técnica de animación en 2D, la cual me parece ideal para contar historias en Cuba desde la animación, porque no se necesitan tantas capacidades tecnológicas para generar las imágenes, así realizo el cortometraje *Pasatiempo*, para un público adulto, recreando una historia a partir de una foto conceptual que había hecho por esos años”.

—¿Cuán azaroso ha sido el camino para que *Juega y Aprende* llegara a la Televisión Cubana?

—*Juega y Aprende* llegó cuando supe que iba a ser padre. Estudié sobre la importancia que tiene en edades tempranas tener una alimentación sana y quise compartir esta con el mayor número posible de niños y padres. Lo hice en animación 2D, con un diseño sencillo e interactivo, para que los pequeños desde su casa pudieran participar como parte del programa. A partir de allí, cobró vida y creó su camino hasta llegar a la televisión nacional, lo cual me parece muy bien porque está logrando el objetivo inicial; sin embargo, no ha sido fácil, porque lamentablemente existen problemas burocráticos y falta de coordinación a la hora de respetar los derechos de autor.

—Trabajas en Televisión Camagüey, ¿te limita la creación?

—En la actualidad laboro como director de programa en el Telecentro y realizo además la fotografía del espacio *Arte* soy, dedicado



La serie contiene 23 capítulos, compartidos en tres temporadas. A sus personajes pusieron voz los actores Jorge Parrado, Lourdes M. Barreiro, Enia Aguilera, Gilberto Cardoso, Yumari Cruz y Javier del Toro. Esta propuesta le valió Mención en la Convención Internacional de Radio y Televisión en el 2014.



Foto: Cortesía del entrevistado

a la promoción de la Asociación Hermanos Saiz. La creatividad al hacer un producto comunicativo es vital, pero muchas veces se irrespeta dentro del ICRT a la hora de la puesta en pantalla. En mi caso siempre intento no limitar la creación y el estudio, pero es difícil: actualmente en *Televisión Camagüey* tenemos la mejor tecnología desde su fundación; sin embargo, existe un divorcio con su uso creativo por parte de realizadores y decisores.

—¿Qué te gustaría lograr en el medio televisivo?

—Los modos de hacer televisión deben evolucionar como también han cambiado las preferencias de los públicos (heterogéneos) y sus formas de consumir la TV. Es importante que nosotros los jóvenes seamos humildes y receptivos con la experiencia de artistas brillantes, referentes que en mi caso son Ángel García, Rafael Estrada, Juan Córdova, Wilfredo Pérez y Gustavo Pérez.

“Debemos estar conscientes de ello si queremos mantener ese vínculo con la teleaudiencia. Me gustaría que mi TV se pareciera más al pueblo, hacerla comunitaria, donde se vean reflejados los muchos personajes que forman parte de la realidad inmediata y el patrimonio, para que en un futuro, el registro audiovisual que muestre nuestra historia se parezca realmente a la que hoy construimos desde el presente”.

Breves

Este mes, el Ballet Folklórico de Camagüey cumplirá 26 años. La compañía, fundada y dirigida por el maestro Reinaldo Echemendía Estrada, celebrará el aniversario con el estreno de *Oddí-Oché*, los días 9 y 10 en el Teatro Principal.



El Centro de Promoción de Ballet y Danza Fernando Alonso, del Ballet de Camagüey, mantendrá abierta su matrícula hasta el 14 de septiembre, en Carretera Central Este No. 33, esquina a calle 4, reparto La Caridad. De 8:00 a.m. a 12:00 m. es la inscripción para ballet, danza española, folklórica y moderna, a partir de los cuatro años de edad.



Este fin de semana, a las 10:00 a.m. comenzará *Variedades mágicas*, de Teatro Cubano de la Magia, en la sala Abracadabra; y a las 9:00 p.m. iniciará la función de Teatro del Viento con *Aceite + Vinagre = Familia*, en el centro cultural José Luis Tasende.



Mañana, en la Casa de Cultura Joaquín de Agüero, en la ciudad de Camagüey, será la gala por el aniversario 39 de esa institución. Desde las 9:00 p.m. se presentará el narrador Kenny García, y los solistas Maikel Delgado y Ángel Lázaro; invitado, el grupo TMD Cuba.



Guionistas y directores cubanos de hasta 35 años de edad podrán presentar proyectos de animación (hasta 10 minutos) y de ficción (hasta 27 minutos), en El Almacén de la Imagen. El plazo cerrará el 8 de septiembre. Llegue a la Casa del Joven Creador de Camagüey.

Convocan a Diplomado en Edición de Textos

Ante la ausencia de una carrera enfocada al trabajo editorial, la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, de Camagüey, propone el Diplomado en Edición de Textos, para satisfacer demandas de entidades de la provincia.

“En Cuba no se ha logrado crear sistemas de formación de editores”, afirmó hace dos años a *Adelante*, Luis Álvarez Álvarez, uno de los profesores compulsados a transformar esa realidad desde el proyecto del Departamento de Estudios Socioculturales, con la colaboración de la Universidad de las Artes.

Con el Diplomado en Edición de Textos, previsto desde noviembre del 2017 a junio del 2018, se pretende desarrollar habilidades y competencias para el desempeño de una

función de alta complejidad profesional, organizativa y económica.

Las fuentes de ingreso a la matrícula son los graduados universitarios que se desempeñen en la labor editorial, en particular del sello de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey y la Editorial Ácana; asimismo, licenciados en Filología, Periodismo, Estudios Socioculturales y Educación, con especialización en Español-Literatura.

El plan de estudios se compone de cursos de postgrado y conferencias, y se profundizará en la formación lingüística, la nueva ortografía de la lengua española, la formación cultural y el trabajo editorial.

A finales del 2016, Juan Nicolás Padrón, ponderado editor de Casa de las Américas,

insistió en la urgencia de una licenciatura de esa especialidad, que se estudia como carrera en México, Argentina y Estados Unidos.

Aunque en Cuba, la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas se ha ocupado de esta problemática, en su homóloga de Camagüey, Ediciones UC ha impulsado un Diplomado para la edición de textos científicos, desde su objeto social.

“La rapidez con que se producen, publican y consumen hoy grandes volúmenes de información demandan una normativa que regule y amplíe la cultura editorial de los profesores universitarios”, aunque no solo de ellos, precisa en su página digital esa editorial del sistema de Educación Superior.